



CADA PÁJARO TAJE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

Si las aves cantan de diverso modo, segun su especie, no se les impida que emitan los sonidos, sonoros ó destemplados, con que el Creador Supremo las dotara, siempre que no perturben la tranquilidad del bosque.

Epoca 1ª }

Guayaquil, 19 de Diciembre de 1885.

{ Vuelo 7º



GALERIA

DE

CELEBRIDADES CONTEMPORANEAS.

ESTUDIOS ANTROPOLÓJICOS.

II.

FRAY REMIGIO DEL TOTORAL, ILUSTRE ATENIENSE, POETA LAUREADO EN EL GRAN CAPITOLIO DE QUITO, VARON INFALIBLE, ATLETA INVENCIBLE, Y ELOCUENTE PREDICADOR DE LA SANTA CRUZADA PARA DEFENDER LAS ARCAS SANTAS DEL TESORO Y LAS RESPECTIVAS TETITAS DE LOS INAPETENTES MAMONCITOS ETC. ETC.....

Cuenca, ese precioso convento de cartujos justamente llamada la Atenas ecuatoriana, fué la cuna de esta mansa paloma. Arrullado por cántiga religiosa y á la luz de luminoso fanatismo; creció el inocente PÁRBULO, incendiado su corazon en divino fuego que aumentó cuando nos dice:—*Al ascender la cuesta de la vida;—Hirióme el desgano!*.....¿Calabazas quizá?.....Despreciado tal vez por alguna pérdida de este mundo, enderezó su plec-

tro hácia regiones etéreas, en busca de consuelo para su triste y malferido corazon.....

La fogosidad en el combate, y aún el estilo peculiar de su abolengó don Quijote, se reconoce fácilmente en este notable TIPO; así, en su primer artículo de la SANTA CRUZADA, que está actualmente predicando se expresa de esta manera:—*si lucha el enemigo no á ley de saballero con lealtad y ganoso de honra; cino como villano y maltraidor.*

Apesar de que confiesa que el estado de lo que él considera buena causa es hoy algo más que triste; no por esto se arredra: armado de su terrible espada, —gerniga toledana “El Progreso”, y llevando por lema en su bandera la temible palabra AUDACIA: desafía al enemigo y pretende anonadarlo, llamándole villano y maltraidor!.....alucinado con la idea de que sus oponentes triunfan por su audacia, y no por la justicia de su causa, y lo sano de sus intenciones.

El entusiasmo, con que hoy arremete nuestro valiente ateniense, desde el blindado castillo del poder, contra el partido liberal; nos recuerda á su ilustre ascendiente manchego; cuando armado de lanza no tan robusta, como la pluma juiciosa del cuerdo Remigio; cargó con valor inucitado, ese temible ejército de mansas ovejas.

Para medir su infalibilidad y recto criterio: hé aquí, como juzga el progreso moderno.—*En todos los continentes y en todas las zonas, la intolerancia, el fanatismo por el libertinaje, el progreso de la destruccion, han ocupado lugar donde amaestró con el ejemplo la virtud y pronunció sus oráculos la ciencia, y conservó sus caudales el adelanto bien enderezado.*

Elegante, majestuoso y elocuente dice:—*El mal es el torrente de las tempestades que USURPAN la llanura.—Y en lo afanoso de la refriega; no nos cuide-*

*mos sino de vencer ó morir.....¿Y vuestros muertos? enterremos mañana nuestros muertos!*.....

Como poeta, ved aquí, si mereció ser laureado, habiendo snperado al cisne del Guáyas, el inmortal Olmedo, quien dijo en su canto á Bolívar.—*Quien no espera vencer, ya está vencido;* mientras Totoral el divino número de la fr no de las chirimoyas, como sacrilegamente dijo Vicuña Makena: sino de los albaricoques: se expresa así, con mayor galanura:—“*El que á vencer se apresta, YÁ HA VENCIDO!*”.....dejando demostrado con esta infalible sentencia, que basta hacerse la resolucion de vencer, para no ser vencido; hecho comprobado en nuestra historia, cuando habiéndose aprestado á vencer en Galte al ejército del Caton ecuatoriano, fué sin embargo vencido; porque la caballeria ateniense al dar su terrible carga se asustó tanto que retrocedió cansando la derrota; quizá le suceda lo mismo á este valiente apóstol del estómago y del dulce far niente de la vida de empleado de gobierno.

No nos detendremos á describir el aspecto exterior de este interesante tipo; solo diremos, que en él, se nota la flacura de su ascendiente trasatlántico, y su hermoso bigote que cuida de llevar torcido en forma de cola de alacran, .....que le dá á su rostro, aspecto *ferochi*, para por este medio aterrar á sus villanos enemigos. En su interior, admiramos la mansedumbre y modestia; y como buen observador de la ley, AMA á sus enemigos, vive siempre preñado de filantropía y demás sentimientos cristianos; pero sufre de vómitos incoheribles, debido muy probablemente á su estado de preñez perpétua. El contenido de las materias vomitadas, es el siguiente: baba aseadita y olorosa, injurias, calumnias, groserías, mentiras, orgullo, presuncion, quiotería y otras más púleras aún; pero

lo notable en este caso, es que aunque vomita constantemente, no se desocupa su vientre; siempre lo lleva así abultado como muy bien lo ha representado el artista, en su interesante retrato que engalana nuestra tercera página.

PICO-CARPINTERO.

## CORCEOS.

### EPÍSTOLA A PÁRVULO.

AL DR. F. J. M.

Es vano empeño, *Párvulo*, que el mundo intentes componer; corta es tu ciencia, su edad proveya y su saber profundo.

No invoques, no, tu mísera experiencia y deja á la Virtud, humilde viola, que exhale oculta su divina esencia.

No invoques la Verdad; proscrita y sola salió del corazón, y ébria bacante viste en el templo la sagrada estola.

En vano intenta tu valor pujante parar, audaz, con la potente diestra al *Diablo Mundo* en su girar errante;

Que si es tu arrojo temeraria muestra, cual débil grano bajo piedra dura, polvo caerás en lobreguez siniestra. . . .

Quémale incienso a la deidad impura, las orlas besa de su régio manto, y de Virtud y de Verdad abjura.

El himno dulce, que aprendiste, santo, olvida ya, y en Saturnal pagana entona al vicio el fervoroso canto.

¿No ves las horas de la edad temprana, dulces quimeras de apacible sueño, que son amarga realidad mañana?

¡Ay de tí! si con adusto ceño la copa arrojas, que el placer te ofrece, llena de dulce embriagador befeño:--

Tómala, incauto, y la existencia mece, de la cuna al ataúd, entre quimeras y al corazón indómito adormece.

Que te traigan dolor las postrimeras horas de la existencia, y con la muerte las horas vuelvan de Razon, severas;

Que entónces fácil te será volverte ante una cruz, y compasion pidiendo, bajar, al seno de la tierra, inerte. . . .

Calla imprudente *Párvulo*: riendo del mundo aplaude la incensante orgía, triunfales palmas en su honor batiendo;

Reféjese en tus ojos la alegría, y, si rebelde el corazón protesta, oculta tu dolor y su porfía. . . .

Nécia pasión de criticar es esta, *Párvulo* intonso, que en profunda sima te arrastra á caer con ceguedad funesta!

Vierte del labio cadenciosa rima y al acorde del laúd sonoro canta á los grandes y al poder sublima;

O en estilo brillante y numeroso el triunfo del más fuerte y la victoria eterniza en un libro, portentoso;

Rinde culto ferviente á la memoria de un ilustre difunto y que tu nombre con el nombre de aquel pase á la Historia,

Y, en bronce ó marmol, que atrevido (asombre

esculpe un Epitafio retumbante que diga que el difunto fué un gran hombre.

¿Nace de un rico, afortunado infante?-- exprímeme los sesos, sueña y crea una Oda grandilocua y elegante.

¿Se casa un gran Señor?, pues fantaséa un buen Epitalamio y écha flores á la luna de miel, aunque no sea.

Si entre el oro, la dicha y los amores la muerte, en flor una belleza, siega no está demas que en Epicedio flores:--

La abierta tumba con tu llanto riega y al fin, que era ángel peregrino, exclama y que al cielo voló tambien agrega.

Del mozalvete impávido, la fama por los vientos dilata con trompeta porque en un baile conquistó á una dama;

Llama al poetaastro gemidor, poeta dedícale romances en antiguo

á su númen, su lira ó su paleta; No ándes, en frases de alabanza, ambiguo con las gentes de pró, y el incensario no ánde en tus manos de alhucema exíguo.

En asunto de ciencia ó literario si emites tu opinion, pues no te humilla, dí que es *gran publicista* tal plumario.

Llama *tórtola*, *alondra* ó *avecilla* y poetisa inspirada á la, que hilvanes zurce de versos, *Mári-Sabidilla*.

Deja en paz á los nécios holgazanes que despues de mirarse en el espejo salen eunucos y se ven *Sultanes*,

Y síguete el *Amen* al verde viejo que en la fiesta, en el baile ó en la boda come y bebe, y se duerme en su pellejo.

En revistas de bailes echa toda tu ciencia mitológico-botánica, que un Olimpo con flores se acomoda:

Y en prosa retumbante Galó-Hispánica y en democrata verso ensarta luego diosas, hiervas, y *lunch* á la Británica:--

No olvides *labios de rubí* ó *de fuego*, *cuello de cisne*, *alabastrina frente* *miradas flechadoras* y *amor ciego*.

Y si algun moceton impertinente en apurar *Champaña* se propasa no lo digas al público indulgente;

Pues las ropas se lavan en la casa, un escándalo más, pronto se olvida, y entre gente decente todo pasa.

Si escribes en un diario, comedia tu pluma sea, y en elogios larga y en dar honores y saber cumplida.

Dulce siempre la tinta, nada amarga con el rico y el grande, y el veneno en pecho humilde sin piedad descarga.

Lanza un chiste entre péfido y ameno que haga reir al fregón, y ruborice á virgen, á matrona y al que es bueno;

Y un suelto tras un suelto, se deslice maliciosa mentira que abatido deje al honor, con el vulgar *Se dice*,

Y, pues, queda indefenso el ofendido há de apelar al público sensato, en el diario pagando un *remitido*.

Llama al rábula indocto literato, caballero cumplido al mas farsante y jóven de talento al mentecato;

Dáale pábulo y prosa al ignorante, al patriota sincero dále palo, y nombre al *patriotero* traficante;

Y al paciente lector, como regalo enderézale artículos de fondo en estilo á la moda, bueno ó malo:--

Si el tema es muy oscuro llámalo hondo si es pura charla baladí, profundo, y sigue borrhoneando muy orondo,

Que no por eso há de acabarse el mundo ni han de faltar lectores á tu diario ni há de alabarte menos Don *Facundo*.

Mira, recibe liberal salario y verás que te rinden reverencia desde el mas poderoso al proletario.

Deja á un lado el saber y la experiencia *Párvulo*, amigo, el sentimiento mata y al corazón sepulta y la conciencia

Los duros lazos del honor desata y en el carro triunfal que te convida coronas y oropeles arrebatá

en el vértigo loco de la vida.

BECÉ.

## Craznidos.

### PROGRESAMOS.

¡Quía, quía, quía, quírría.a.a.a! . . . ¡Uf, primo *Perico* que braba está mi señora! ¡Jesús que mujer tan insoportable! tanta grita y alharaca porque el cuarto de fideos, que le vendieron en la pulpería le pareció muy escazo; está renegando contra el Gobierno.—Injusticia, injusticia prima *Catarnica*, la alza de precio de ciertos artículos se debe á la nueva tarifa obra del congreso de 85; el Gobierno no tiene más parte

en esa sapientísima ley, que haberla recomendado lo que equivale decir quiero, luego; . . . . . mientras tanto, debido á la sabia administracion actual progresamos con tal rapidéz, que muy pronto seremos el primer pueblo de Sud-América.—Si, si, progresamos. . . . . progresamos. . . . . prog. . . . . rezamos. ¡ah! ya lo comprendo perfectamente; lo de rezamos sí, solo el prog no sé que será, eso para el Diabolo que lo entienda. Rezamos, eso sí; en esta bendita tierra no se hace otra cosa; . . . y sinó, que lo diga Fray "Vijía" y el reverendo "Porvenir", y el otro id. tocuyo "Progreso", y ciertas autoridades. Rezan que rezan; á Dios rogando y con el maso dando. . . . . —No me saques de paciencia con tus prog y tus rezos. No te he dicho nada de eso, sinó que progresamos; esto es, que entramos ó que hemos entrado á una era de prosperidad, de bienestar y de adelantos, y todo esto debido á la administracion paternal del Gobierno. Pero ¡nécia! ¿porqué abres tanto el pico?—Es que. . . . . es que. . . . . creo que vas á caer malo: que deliras querido primo. Has puesto una cara! unos ojos, y despues hablas y ponderas tanto, y mien. . . . . tras estás hablando. . . . . —Es el entusiasmo; es la felicidad de la patria que me exalta. Hoy que veo levantarse de su postracion, próspera y feliz bajo los auspicios de un brazo robusto ¿cómo quieres verme impasible? Si, primita mía; progresamos.—Explícame otro poquito, explícame esa maravilla, para yo tambien echar una cueca de gusto por felicidad tan gorda como una bola.—Si no has perdido la memoria querida *Catarnica*, recordarás, que apénas el Excmo. Don José María, á quien Dios *conserve* por muchos años, se sentó bajo el solio presidencial; conmoviéronse sus entrañas paternales, y le impulsaron á hacer como hacen nuestros venerables prelados en su muy amada grey: un penoso viaje por todos los ámbitos de la República, para ver y palpar las necesidades de cada pueblo, y remediarlas con munífica mano. ¿A qué pueblo no llegó, á qué parroquia, á qué aldea, é inmediatamente no les dotó de escuelas, de hospitales, de iglesias, de agua potable? Y esto ¿no es bienestar, no es progreso?—Pero, yo he oido decir *Perico* mío, que eso y todo no fué más que pan pintado; promesas de enamorado.—Eso no le hace; pues si no se llevó á cabo, culpa es de los pícaros liberales que se le cruzaron en su camino. Por otra parte el bien es bien, aunque sea en teoría: si hay buena intencion, basta, lo debemos reputar como si se hubiera hecho.—Entónces primo querido, ese progreso que tanto te ha entusiasmado, no es un hecho sinó que está en veremos, ó mas bien como dijo el otro: yo te lo ofrezco, busca quien te lo dé.—No así pica-róna; progresamos.—Pues, yo tambien, bien he dicho, que fuera del rezo el prog no lo entiendo.—¿Acáso no acabas de ver, desgraciada miope, ahora mismo el tino y la habilidad con que se acaba de dominar la terrible crisis ban-



El Ilustre ateniense, **FRAY REMICIO** del **TOTAL**  
predica en el vacío **LA SANTA CRUZADA**  
contra el partido liberal.

“¡Aquí estoy á la lucha apercibido!”  
“Hermano, á la venganza i al denuedo!”  
“El que á vencer se apresta, YA HA VENCIDO!”

R. C. T.

caría en la capital, trayendo el bienestar, la abundancia y el contento á todos? Con brazo robusto se ha tapado la boca á los hambrientos, encarcelando y confinando á los más desesperados: *salus populi suprema lex esto*. Más, también, con mano paternal; ha hecho que toda la nación ejercite la caridad, pagando de sus escasas rentas un quince por ciento sobre el valor de los billetes quitenses que están en circulación: que son como las arenas del mar, y las estrellas del cielo. Verdad, que el principio de justicia, es que el interés de los menos, se sacrifique á los más; pero también, debe ser lo mismo, que el todo se sacrifique á la parte.—Así es, PERICO; en eso debe consistir el progreso. *Salus populi quitensis, suprema lex esto: de los soles del pueblo quitense suprímase esto*; el 25 por ciento; y eso es de fé, según lo he oído á mi señora la beata, porque así; lo han dicho varios Santos Padres y Doctores: San Plácido Cañamaso, San Vicente Sudio, San Climax ó Dimas y San Julio el casto, según lo asegura el teólogo Cañas en la disertación que acaba de dar á la estampa: *De contumelias et calumniis inimicorum dicentes me inverecundus latro*.—No me atormentes, habladora con tus dislates y filaterías, no te salgas de la cuestión.—Vamos al caso Periquito mio: ya están amortizados los mortecinos, quiero decir los billetes quitenses; ya el pueblo está contento; y que más?—No tan de prisa amiga mia, pues no es soplar y hacer botellas: todavía, no se amortizan los billetes; pero se amortizarán.—Volvemos entonces al pan pintado?—¡Oh! en cuanto á eso, no te dé cuidado. Su Excelencia, es de palabra jamás desmentida, y el pueblo tiene fé en ella; y el señor Gómez Valdéz se dejará antes cortar las orejas, que dejar mal puesta su reputación. Oh! el Señor Gómez, financista que se pierde de vista, es un gran publicano!.....!—Alto ahí, primo, en eso de finanzas no hay quien le ponga la pata al señor Ministro Don Rucio.—Don Lucio dirás, tonta, que no Don Rucio.—Sea lo que sea, primito, tú te fijas siempre en cuestión de nombres; con que yo explique bien, las cosas, y prueba de ello, es que tú me has entendido de quien he querido hablar, eso basta. Decía, pues, que este Señor Lucio se las vale como ninguno en eso de las finanzas: hace plata donde no la hay, y saca recursos de alas de cucaracha.—Vuelves á las andadas, eterna habladora. Vamos á otra cosa: ¿que dirás del ferrocarril del Sur? ese progreso es indisputable.—El ferrocarril anglo-ecuatoriano es otra cosa como pan pintado; allá lo veremos, si Dios nos presta la vida por muchos años. Pero yo lo doy por visto ya; y veo que los sibambeños vienen muy horondos y muy sentados, y en un abrir y cerrar de ojos desde sus terruños á mandar á decir una misa á nuestro Padre San Jacinto, tan portentoso; y veo á los yaguachenses, ir con las mismas comodidades á darse un paseo por esos trigos de

Sibambe. Más de estos viajes, no veo salir ningun progreso que dices. Para las mulas y los borricos sí; la felicidad y el descanso; pues no es pelo de cochino 20 leguas menos de camino en llevar á cuestras la comida para los de acá, y el vestido para los de allá.—Cállate, eres muy miope, y no alcanzas á ver más allá de la punta de tu pico. Los caminos para un país, son como las arterias para el cuerpo humano, para la circulación de la sangre; para la vida. Bástete esta consideración para que calcules sus beneficios.—¡Que no harán los ingleses querido primo! y dirán que no se han de salvar. Ahora, me hago cargo que los caminos son como las venas por donde corre la sangre del país; bien haya al que los inventó! Pero ¿qué sucederá, si fabricadas las venas no hay sangre que circula, quiero decir, si para fabricar las venas se gasta la sangre? La jaula acabada y el pájaro muerto.—Eso es un falso supuesto.—No tal primo. La prudencia, dice mi señora, que como buena beata sabe al dedillo lo que es esta virtud; la prudencia aconseja no extender los pies más allá de lo que alcanzan las cobijas; si gastamos lo poco que tenemos mañana nos moriremos de hambre.—Esa es otra cosa.—Pues, la misma querido mio. Ya tenemos, pues, fabricada esta maravillosa vena de fierro de fábrica inglesa-ecuatoriana ó ecuatoriana-inglesada, con ribetes de polaca; pero vena que apenas llega en todo el cuerpo del tobillo á la rodilla de Yaguachi á Sibambe. En cambio hemos quedado, amenos con la Closis.—Anémicos con la Clorosis, dirás, Charlatana.—Eso mismo joven galante. Ya verás que la sal, después de la Aduana, que también está amena, ó que digo, anémica, era la segunda y única renta positiva que tenía el Estado, y toda ella se la hemos dado, y por 12 años! al fabricante del pedazo de vena. La terrible enfermedad que sabemos, nos dejará con vida todo ese tiempo? Convengamos primo, en que el pájaro habrá muerto, cuando la jaula se acabe.—Muy pesimista eres Catarnica, y te metes en lo que no entiendes. Es verdad que la renta de la sal, es una de las mejores entradas del erario, y quizá la única positiva después de la Aduana, como muy bien has dicho; pero es necesario hacer lo que hacen todas las naciones civilizadas, y obtener sus beneficios. El empresario, por su parte, no podrá hacernos el camino de valde. Necesitaba un fondo seguro y bueno con el que pudiera formar al menos una sociedad ó contrato de cuentas en participación.—Tate! allí estaba el gato; eso no lo sabía. ¿Con que entran en participación de la salcita los señores del contrato; es decir, los señores.....—Deslenguada! que Dios te confunda! Siempre has de entender las cosas al revés. Una cosa es el contrato del Gobierno con el empresario, y otra la de este con los socios para realizar la obra: esto es sociedad, y no el primer contrato. Con los segundos, pues

es que habrá las cuentas en participación; y eso al fin del negocio, y ¿quién sabe si tal participación será mas bien de pérdidas que de ganancias? Necesitan desembolsar de su peculio lo menos 3.000,000 de buenos sueres, que es lo menos que puede costar el camino. La sal es cierto que dará ese producto; pero al cabo de 12 años, y el camino tiene que estar concluido en cuatro, gracias á los acaudalados socios que diz que tiene el empresario en esta ciudad. Ya verás, pues, que el negocio no es tan ventajoso para el empresario.—No sé porqué primo querido, me viene ahora á la chola, un cuento que oí á mi señora, y si tú lo permites, dejemos lo uno, por lo otro, y te lo contaré también.—Cuéntalo pues, á buen seguro que será alguna sandez.—Sea, pero escucha. Erase un Bajá de tres colas (Esto pasa en Turquía la tierra de los despropósitos). Este Bajá tomó cartas en una conspiración, y fué descubierto. El Sultán lo condenó á muerte. Se hacían los preparativos para la ejecución; y el Bajá, hombre de grandes arbitrios y de una imaginación fecunda; quiso probar aún fortuna. Pidió la gracia de hablar por última vez con su soberano; quien acordándose de los servicios prestados en otras ocasiones por el Bajá, le otorgó la gracia. ¡Oh! gran señor, le dice, postrándose rostro por tierra: lo que has decretado contra mí, justo es, y resignado estoy á que se cumpla tu voluntad soberana; solamente quiero, si aún puedo hallar gracia en tu presencia, que difieras la ejecución por cuatro años; al cabo de los cuales te presentaré un jumento al cual le enseñaré á leer y escribir correctamente, salvo si, fuerza mayor. Te concedo, le dijo el Sultán, y te perdono la vida si cumples lo prometido. De lo contrario, morirás. Salidos de la audiencia, un amigo del Bajá le dice: que adelantas con haber alcanzado este plazo, que será una constante agonía, teniendo siempre en perspectiva la muerte; porque no creo puedas conseguir educar nunca el jumento. ¡Niño de teta! le contesta el Bajá: ¿No ves que en cuatro años, ó se muere el burro, ó se muere el Sultán, ó me muero yo? Entonces, no será culpa mía que el jumento no aprenda á leer y escribir; y por eso he dicho: SALVO FUERZA MAYOR Ó CASO FORTUITO. Y se acabó el cuento.—¿No lo dije yo, que había de ser alguna pata de banco, lo que ibas á contar.—Está bien, primo. Cada uno dá de lo que tiene. Tú me cuentas tus progresos y tus ferrocarriles, y yo te cuento, lo que pasa en Turquía, y lo del burro. Dispensa pues, si te he fastidiado y aburr.

## PICOTAZOS.

TRAS CUERNOS PALOS ¿Con qué cuatro sueres de multa, en esa tierra de mortecinos, mi Don Luis? Dice U. muy bien señor Polit, si le pagaran los seis meses de sueldo que la adenan, podría U. enriquecer á ese pobre, regalándole tan gruesa suma; pero que trabaje U. sin remuneración; y le exijan además erogaciones por indevoto, me parece justísimo.